

Una Educación para el Cambio. Reinventar la Educación de Los Adolescentes (1998)

Andy Hargreaves, Lorna Earl y Jim Ryan. Barcelona-España.
Ediciones OCTAEDRO

Este libro está referido a la investigación educativa, basado en trabajos realizados internacionalmente sobre la escolarización en los años de transición (grados 7-9), prestando especial atención a los programas y servicios innovadores introducidos en este ámbito. A su vez nos presenta un amplio informe sobre cómo los centros de enseñanza en general y particularmente, los de secundaria están educando a los adolescentes.

Todo este conjunto de ideas está representado por una serie de alternativas para mejorar la educación de los adolescentes, tomando en consideración cuatro aspectos:

- La relación entre las culturas de la escuela y la necesidad de promover un cambio en los adolescentes.
- Los sistemas de apoyo y las propuestas organizativas para realizar una mejora de la enseñanza y aprendizaje de los adolescentes.
- La necesidad de marcos curriculares alternativos que puedan guiar a los docentes a cambiar sus prácticas de enseñanza con los adolescentes.
- Sugerencias para realizar una evaluación alternativa que reconozca los diferentes tipos de inteligencia y las variadas formas de aprender de los adolescentes.

La obra está estructurada en diez capítulos, los que serán expuestos de manera sucinta a continuación:

El capítulo uno, se titula “Transiciones Triples”, allí expone las características claves de las escuelas elementales o primarias y de las escuelas secundarias, y su impacto sobre el aprendizaje y el desarrollo de los estudiantes. Finaliza este capítulo

argumentando que el “cambio educativo puede ser, de hecho una paradoja de esperanza a través de la cual podemos crear, y seguir creando, una educación y un mundo mejor para la gente joven que constituirá las generaciones del futuro”.

El capítulo dos, titulado “Adolescencia y adolescentes”, hace un recorrido por las características y necesidades tanto comunes como variables del inicio de la adolescencia. Trata de definir el concepto de adolescencia. Cuestiona a la escuela cuando afirma que la escuela en lugar de estimular la independencia del pensamiento y la emancipación, los cercena estableciéndoles normas y valores. Cierra el capítulo identificando algunas características y necesidades claves de los preadolescentes.

El tercer capítulo, denominado “Culturas de la Escolarización”, nos introduce en los diversos tipos de organización y cultura escolar que se dan en las escuelas, elementales y secundarias respectivamente, en este capítulo los autores plantean hasta qué punto y en qué medida la organización y la cultura de la mayoría de estas escuelas satisfacen las características y necesidades de los adolescentes. Define la cultura como el “Contenido de conjuntos compartidos de normas, valores y creencias de los miembros de una organización, y la forma que adoptan las pautas de relación entre esos miembros”. Según estos autores, el paso desde la escuela elemental a la escuela secundaria supone efectuar una transición entre culturas de escolarización diferentes.

El cuarto capítulo cuyo nombre es “El Proceso de Transición”, se centra en el proceso de transición en la escuela secundaria, los traumas por los cuales atraviesa el adolescente en esta etapa de transición escolar, el grado de continuidad y discontinuidad característico de este proceso y los aspectos positivos y negativos de dichas continuidades y discontinuidades. El resto del capítulo realiza un análisis de los programas e innovaciones que se han intentado o sugerido para dirigir y mejorar la experiencia de transición entre los jóvenes. De acuerdo con estos autores, “lo más importante para los estudiantes en esta fase, es la calidad de la enseñanza, del aprendizaje y de la atención personal que alcanza dentro de los centros educativos”.

El capítulo cinco, denominado “Atención y Apoyo”, considera las necesidades de los adolescentes en lo concerniente a apoyo y orientación en este período crítico

de su desarrollo. Afirma abiertamente que es necesario un sistema integrado para propiciar a la gente joven la información, seguridad y confianza necesarias para tomar decisiones acertadas.

El sexto capítulo, titulado “Los problemas del Currículum”, se concentra en el currículum para los adolescentes. Expone los motivos por los cuales el currículum basado en asignaturas resulta deficiente para muchos estudiantes, pero es realista al abordar la dificultad que entraña reformar o eliminar ese currículum basado en asignaturas.

El capítulo siete, denominado “Resultados e integración”, analiza los argumentos a favor de un currículum básico y de los resultados del aprendizaje común. Así mismo se revisan los criterios seguidos para establecer diferentes tipos de currículos básicos. En este capítulo se aboga por una mayor integración del currículum, especialmente en las escuelas secundarias.

El capítulo ocho y nueve respectivamente abordan la evaluación y el tema de la enseñanza y el aprendizaje. Se revisan los diferentes propósitos de la evaluación, así como las estrategias para llevarla a cabo, y afirma que el currículum y la enseñanza van de la mano, y que ninguna de las propuestas hasta ahora implementadas no tendrán impacto alguno sobre los estudiantes, a menos que se produzca un cambio en la forma de enseñar de los docentes.

Finalmente el capítulo diez, titulado “Llegar allí”, compara estrategias para llegar al cambio educativo a través de la atención prestada a temas de propósito moral, reestructuración, “reculturación”, política positiva y aprendizaje organizativo. En este capítulo se dan estrategias para afrontar con eficacia todos estos problemas, al tiempo que se introducen mejoras en las escuelas para los adolescentes, garantizándoles un aprendizaje de calidad.

El libro está dirigido a profesores que trabajan en la administración educativa, así como a los educadores y formadores interesados en promover una mejor escolarización para el futuro de los adolescentes.

Ana Luisa Núñez